

• ENSAYO

Rescatar paisajes del olvido

Fernando Penco Valenzuela rastrea con su nuevo libro en las huellas de Tartessos

Ricardo Reques

El viaje-escritura es una arqueología del paisaje; el viajero-escritor-baja como un arqueólogo a los diferentes estratos de la realidad para leer incluso los signos escondidos debajo de otros signos. Claudio Magris, con estas palabras, sin proponérselo, sin conocerlo, parece describir a la perfección el último libro de Fernando Penco Valenzuela donde, como hiciera W.G. Sebald, nos muestra su fascinación por la conexión de acontecimientos aparentemente distantes. *Viaje a Tartessos. Desde Andalucía hasta la cuna de la civilización*, publicado por la editorial Almuzara, es un ensayo en el que, además de exponer los resultados de una perspicaz investigación, diluye las fronteras del diario de viaje y de la ficción. Está configurado por retazos históricos y mitológicos, por relatos y anécdotas que van surgiendo, a veces solo por evocación o a partir de conversaciones con personajes peculiares que se cruzan en su camino y provocan ese flujo de memoria. No se puede hablar, por tanto, de un texto orgánico, sino fragmentario, pero con eso el autor consigue embaucar al lector y hacerlo partícipe del viaje que tanto le apasiona. En este periplo deambula por diferentes horizontes y se detiene a reflexionar en los numerosos escenarios posibles de Tartessos que debió ubicarse en algún lugar de la geografía del occidente andaluz donde las fecundas tierras fluviales se encuentran con el mar. Aquí el autor vuelve a mostrarnos su habilidad para dar saltos en el tiempo, para navegar por la historia y narrar paisajes en los que se manifiestan las huellas de un pasado que, de un modo u otro, dejaron su impronta en las civilizaciones que le siguieron. De Tartessos hablaban algunos clásicos griegos



Fernando Penco Valenzuela.

como Heródoto –que lo situaba más allá de las columnas de Hércules, allí donde acababa su mundo conocido–, pero son numerosas las referencias en las que Penco Valenzuela indaga para tratar de relacionar episodios de la historia y de la mitología, que, en no pocas ocasiones, perviven en nuestros días. Así, toma el testigo que dejó el arqueólogo y filólogo Adolf Schulten y otros investigadores posteriores y, a través de los textos clásicos, analiza las relaciones comerciales con egipcios y fenicios de este pueblo volcado al mar

para reivindicar su influencia en el mundo antiguo.

En esta andadura no solo se persiguen los vestigios del pasado, sino que también se buscan las balizas inasibles que marcan el sendero de la sabiduría. En las descripciones de los paisajes y en los diálogos con los lugareños nos recuerda la sencillez pero también el misterio de aquel *Viaje a la Alcarria* de Camilo José Cela. Ese encuentro con la gente es necesario para entender lo que se va descubriendo, para verificar lo que otros han escrito, lo aprendido en dife-

rentes textos. Porque, en ese continuo desvío del orden cronológico, surgen también, como hitos en el camino, numerosos filósofos de todas las épocas y literatos como Keats, Cervantes, Borges, Graves, Homero, Dante o Dostoievski, por citar algunos, que nos presentan el universo narrativo del autor y nos ayudan a entender mejor su particular visión del mundo. De este modo nos encontramos con interrogantes sobre la naturaleza del ser humano, sobre el consumismo inútil, sobre el irreparable daño a la memoria que supone el saqueo de museos en tiempos de guerra, sobre el desgaste gratuito al que sometemos a la naturaleza, en definitiva, sobre la necesidad humana que recorre la historia en este movimiento unidireccional que impone el tiempo y que, como decía David Lodge, hace la vida trágica en nuestra perspectiva humana. Como hicieran Sebald, Magris o Pitol, aquí se mezclan la experiencia, los recuerdos de lecturas, las conversaciones sosegadas y la historia. Investigación, viaje y literatura se funden en este volumen y esa es, probablemente, la mejor forma de adentrarse en este laberinto que nos permite intuir un lugar desubicado, perdido en la memoria, explorar los cimientos sobre los que se asienta nuestra cultura y develar las posibilidades que han quedado ocultas en el tiempo. Es una metáfora de la odisea personal en la búsqueda de los orígenes de nuestra propia identidad.



'Viaje a Tartessos. Desde Andalucía hasta la cuna de la civilización'. Autor: Fernando Penco Valenzuela. Editorial Almuzara. Córdoba, 2013

El mundo, un recipiente sagrado

Pedro M. Domene

Luz, vida y amor estructuran en una intensidad creciente un libro de difícil clasificación si nos atenemos a cánones establecidos, aunque el sentimiento expresado en estas páginas comparte cierto aire de lirismo místico y las piezas narrativas que componen *Más alto que el aire* (2013), de Javier Expósito Lorenzo (Madrid, 1971), intensifican su valor más allá de lo presumiblemente metafísico, ofreciendo ese punto de lectura espiritual que bien puede inscribirse en toda una tradición milenaria oriental, como contrapunto de la occidental, para así otorgarle hoy el contenido y el sentido necesario en muchas de nuestras actitudes humanas.

La búsqueda de lo absoluto y una reivindicación de la vida y el amor como redención componen, en esencia, la temática esgrimida por Expósito Lorenzo en este puñado de páginas que, sin agotar temas, muestra un camino por recorrer, un horizonte que vislumbrar y una meta como punto de llegada adonde dirigirnos. Al

hilo de todo esto, este es un libro que parece escrito desde el dolor mismo, aunque en sus palabras se vislumbra esperanza, incluso alegría de sobrevivir, de aceptar aquello que nos brinda la experiencia y las posibilidades que se devienen de ese otro camino emprendido: el propio conocimiento, la profundización en uno mismo para salvar errores pretéritos y nunca volver a los mismos. Este brevariario recorre todas las emociones humanas que, según el propio autor, se concretan en el amor, ideario de toda una existencia, motor de una vida, como él mismo ha experimentado y quiere transmitir a través de *Más alto que el aire*, además de anotar esos pequeños detalles con que se conforma nuestro cotidiano existir. La intensidad con que avanzamos en la lectura de estas líneas crece explicada desde esa luz que arroja la cotidiana e inigualable belleza en la prosa de Expósito Lorenzo. Y lo mejor, una vez que uno llega al final, tras un laberinto de emociones, sentimientos y pérdidas, nuestras dudas se resuelven en una auténtica superación, con esa iluminación que uno ve al final de un túnel y que lleva a un

nuevo mundo, tras dejar las ruinas de uno más tenebroso.

Pese a todo, y aunque Javier Expósito reivindica amor y vida como una posible redención, habrá que volver la vista a esa máxima que Anatole France preconizaba cuando afirmaba como nuestra existencia resultaba a la par tan deliciosa como horrible, tan encantadora como espantosa, tan dulce como amarga, aunque si nos fijamos bien, para algunos lo es todo. Este libro, en igual proporción, propende a ser una mirada al tiempo que fuimos: un niño, ese adolescente, o un joven que la mayoría de adultos abandonamos y que el autor rescata de un olvido emocional, como una necesidad vital para seguir subsistiendo. El adulto ha seguido creciendo, tiene hoy una visión diametralmente opuesta a la que el mundo le ofrecía, y así esta aventura, su particular cruzada, termina con un llamamiento a la esperanza.



'Más alto que el aire'. Autor: Javier Expósito Lorenzo. Edita: Los Libros del Olivo. Madrid, 2013